

ESCOGE HOY – BENDICIÓN O MALDICIÓN

Deuteronomio 30:11-20

Introducción:

Dios no juega con los hombres. El hace bien clara su voluntad, y luego, espera que el hombre la cumpla. Sus intenciones no pueden ser más claras que las que vemos en Deuteronomio 30:19.

"A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia."

I. DIOS LLAMA A TODOS A TOMAR UNA DECISIÓN.

A. Esta decisión es para todos nosotros. "vosotros"

Las palabras de Dios son dirigidas a la nación de Israel, que está a punto de entrar a la Tierra Prometida. Dios está rogando a los Israelitas a tomar muy en serio la decisión delante de ellos. **Esta invitación es dirigida a toda la Iglesia también.**

B. Esta decisión es para cada individuo "tú"

Esta invitación UNIVERSAL se convierte en una invitación PERSONAL.
"escoge... tú..." Dios llama a las multitudes, pero cada multitud consiste de un grupo de individuos. Dios tiene interés en TU VIDA. El quiere que tú hagas Su voluntad.

C. Esta decisión personal puede afectar a nuestra familia. "tu descendencia"

Las decisiones que el individuo toma hoy afectarán a su familia inmediata y a su descendencia ahora y después.

ILUSTRACIÓN: José Antonio - Chincha, Perú

Fui con el equipo evangelístico HERALDOS DE CRISTO a la ciudad de Chincha, Perú para colaborar con el pastor misionero Donaldo Bond y su esposa Viviana en la fundación de una nueva iglesia. Llegamos a la plaza de esa ciudad y predicamos el evangelio al aire libre varias veces cada día por dieciséis días. Entregamos miles de tratados evangelísticos y más de dos mil copias del evangelio de San Juan y el libro de Romanos. A través de esos días, Dios nos dio mucho fruto espiritual, con la salvación de alrededor de 75 personas.

Un día, un joven llamado José Antonio llegó al apartamento que habíamos arrendado cerca de la plaza principal. El era el conductor de un colectivo en Chincha. Al limpiar el colectivo en la tarde, él encontró uno de nuestros tratados. José Antonio era un creyente apartado, y sintió la necesidad de buscarnos, y hablarnos de su condición espiritual. Esa misma tarde, José Antonio restauró su comunión con Dios, y empezó a reunirse con nosotros cada noche.

A través de las próximas dos semanas, él invitó a muchos de sus familiares a los cultos al aire libre, y a las películas evangelísticas que mostramos en el apartamento en las noches. Su mamá y otros de sus familiares recibieron a Cristo como su salvador personal.

Es importante notar que la decisión de José Antonio de consagrar su vida a Dios afectó a sus familiares también, y resultó en la salvación de varios de ellos.

Si un hombre rehúsa hacer la voluntad de Dios, su familia y sus descendientes pagarán el precio de su decisión. **Si él escoge no seguir a Cristo de todo corazón, él podría ser responsable de llevar a su familia al infierno o si son creyentes, a una vida de carnalidad.**

II. DIOS LLAMA A TODOS A ESCOGER ENTRE DOS OPCIONES.

A. Las Opciones son claras. (vs. 11-14)

Dios no deja ninguna duda al respecto. Las opciones son claras y definitivas. **Dios no hace que su voluntad sea oscura. Dios no juega con los hombres.**

B. La Primera Opción - VIDA y BENDICIÓN. (vs. 15-16)

AMAR a Dios. (Juan 14:21)
OBEDECER a Dios. (Juan 14:15)
LA VICTORIA ESPIRITUAL.

EL CREYENTE experimentará la vida abundante o la muerte a su comunión con Dios. Todo depende de su decisión. (Juan 10:10; 1 Juan 1:5-6)

C. La Segunda Opción - MUERTE y MALDICIÓN. (vs. 17-18)

APARTARSE de Dios.
DESOBEDECER a Dios.
LA DERROTA ESPIRITUAL.

EL CREYENTE experimentará la bendición de Dios o la maldición (la disciplina). Dios le prosperará espiritualmente, o le dejará vivir según la carne. Todo depende de su decisión.

III. DIOS INDICA CLARAMENTE LA DECISIÓN QUE TOMAR.

Dios ruega a sus hijos a escoger una vida de bendición y victoria. (vs. 19)

A. Dios ama a su pueblo, y quiere bendecirlo.

B. Dios no quiere castigar a sus hijos, pero lo hará si es necesario. (Hebreos 12:5-11)

C. Escoger el pecado es escoger cortar la comunión de Dios.

Dios ha hecho todo lo que se pueda hacer para Sus hijos. Ahora El nos invita a escoger la vida abundante que El ofrece.

IV. DIOS DEJA LA DECISIÓN EN NUESTRAS MANOS.

Dios no obliga a nadie a hacer Su voluntad. El deja la decisión en nuestras manos.

Conclusión:

Piensa en las consecuencias de no hacer la voluntad de Dios - tanto para ti, como para tu familia, y tu descendencia.

La decisión es tuya y es mía. ¿Qué vas a hacer?